



# LA BOTICA

Literatura Aldizkaria / Revista Literaria

14 zka Vitoria-Gasteiz, 2009ko abendua / N° 14 Vitoria-Gasteiz, diciembre 2009

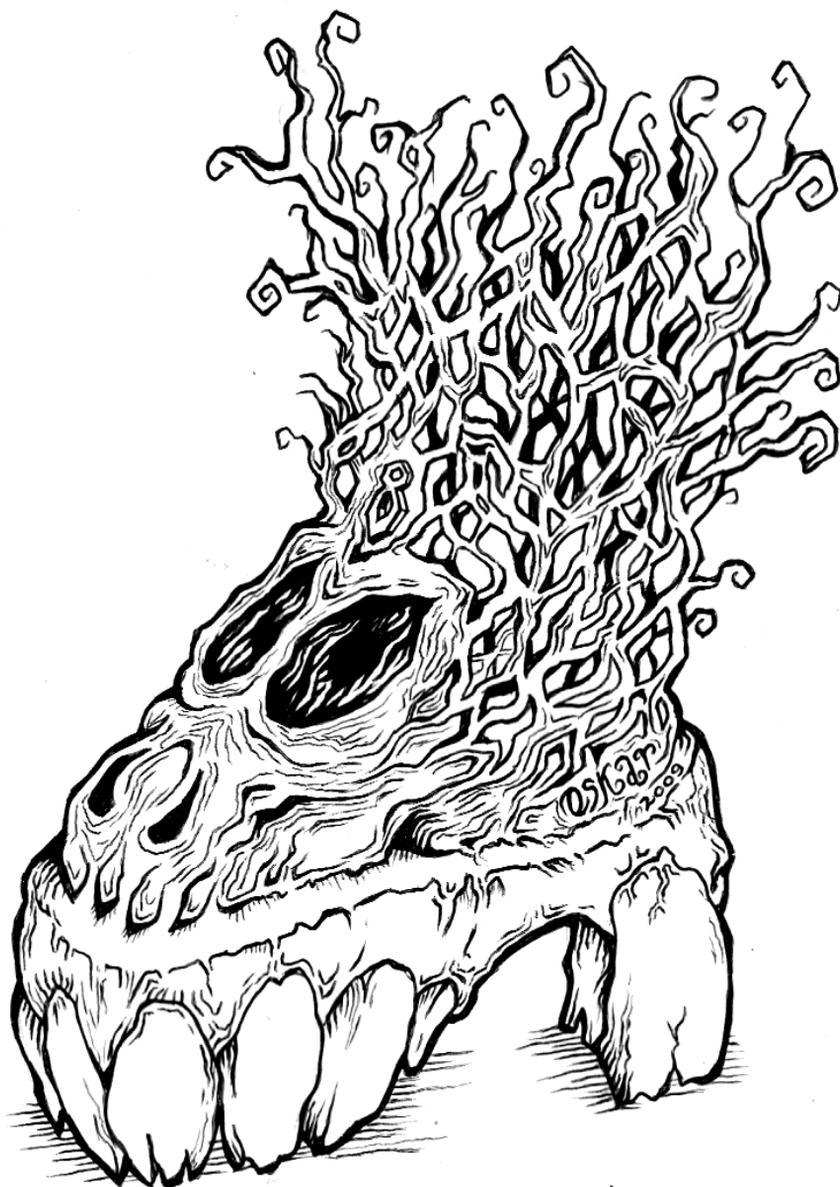
Doako alea / Ejemplar gratuito.

[www.galeon.com/la-botica](http://www.galeon.com/la-botica)

Hurrengo alea, 2010ko maiatzan / Próximo número, mayo 2010

3.500 ale / 3.500 ejemplares





## ÍNDICE

---

<i>Portada</i> .....	<i>Varenka Girbau</i>
<i>Contraportada</i> .....	<i>Arrate Remón Merino</i>
<i>Bota interna</i> .....	<i>Óskar Blanco</i>
<i>Editorial</i> .....	3
<i>Francisco Abad Brun</i> .....	4
<i>José María Gochicoa</i> .....	10
<i>Josep Esteve Rico</i> .....	13
<i>Itxaso Corrales Betanzos</i> .....	16
<i>Blanca Uriarte</i> .....	18
<i>María Orcasitas</i> .....	20
<i>Jorge Girbau Bustos</i> .....	23
<i>Luis García Angulo</i> .....	27
<i>Óscar Blanco</i> .....	32
<i>Rafael Moriel</i> .....	34
<i>Ulises Varsovia</i> .....	42
<i>Alain Palop Celis</i> .....	45
<i>Josu Arenaza Galdós</i> .....	48
<i>Jorge Castillo Fan</i> .....	50
<i>Iñaki López (Sako)</i> .....	51
<i>Alicia López de Heredia</i> .....	53
<i>María José Mielgo</i> .....	55
<i>Ángela Serna</i> .....	56
<i>Theo de la Galea</i> .....	58
<i>Alternativas Literarias (José Ignacio Mtz. de Arbulo)</i> .....	60
<i>Página solidaria (AFANIS)</i> .....	64

## EDITORIAL

---

### ACERCA DE LA EXISTENCIA

*La vida puede entenderse como un paseo a través de la insolenia: el joven absorbe energía del adulto, que décadas más tarde entrega sin recompensa ni remedio.*

*Al final queda la sapiencia. Y ya no es necesario convencer, por eso no existe constancia de ello. Se trata, pues, de una condición finalmente asumida, una mera transformación de energías caracterizada por la succión y la entrega de la misma.*

«La Botica», revista literaria, son:  
**Dirección, redacción, composición, maquetación, distribución  
y página web:**  
Rafael Moriel, Jorge Girbau Bustos.

Monográfico interior: «Carteles de exposiciones de la Escuela de Artes y Oficios».  
**Depósito legal: VI-38-02 • Tirada: 3.500 ejemplares.**

Enviad vuestras colaboraciones en texto y disquette al **apartado de correos 511 de Vitoria-Gasteiz**, o bien, por correo electrónico. Números atrasados, descargar de la web.

*«La Botica» no se hace responsable de los contenidos que los autores tratan en sus textos.*

**e-mail: [estoyenlabotica@yahoo.es](mailto:estoyenlabotica@yahoo.es)**  
**página web: [www.galeon.com/la-botica](http://www.galeon.com/la-botica)**

«La Botica», revista literaria, Vitoria-Gasteiz, diciembre 2009

***Si decides deshacerte de tu ejemplar de «La Botica», utiliza los contenedores de reciclado para el papel. El mundo entero lo agradecerá.***

*Quienes estén interesados en participar en recitales literarios y otras actividades organizadas por «La Botica», que nos lo hagan saber; vía carta, vía e-mail.*

## NO SOMOS NADA

---

FRANCISCO ABAD BRUN

**S***i somos algo en la vida...*

*es cosecha de los gusanos,  
creerse algo es atrevida  
prepotencia propia de humanos.*

**No**, yo no soy nadie  
y cuando sacie al cuervo,  
prefiero siervo del olvido  
que genocida reconocido.

**Hoy** dedícome a escribir,  
consúmome cual papelillo,  
aún no me aterra morir  
en la soledad del grillo,  
hay quién lo hizo en hilera,  
sin el fallo del gatillo,  
caja de pino da dentera  
y destino final no espera.

**¿Tú**, quieres ir al cielo?  
pues ata cabos y hazte esclavo  
de un clero que te otorga  
vida eterna por dinero  
y muere, como margarita  
con el alma más bonita de la ermita  
incita, sí, pero éste cardo no marchita.

*Seré parte de la paja,  
desapercibido es invencible  
ya que no hay mejor ventaja  
que ser el hombre invisible.*

*¿Tú? viaja como el temible  
lazando tus dirigibles  
pero la felicidad no cuaja  
usando el ojo de navaja.*

*Peces gordos y bogavantes  
estáis en la misma lona,  
puedes cubrirte de diamante  
que el segundero lo erosiona.  
Y es que el tiempo queda impune  
y no mellaré ningún recuerdo,  
sé que con o sin perfume  
sigo siendo el mismo cerdo.*

*Creo ampollas si convino  
el negro con azul marino  
más que nada  
más que poco  
más bien somos gilipollas  
con el placer en lo absurdo,  
no soy feliz con oro sino  
hermosura de Murdock,  
cordura de Tarantino.*

*¿Tú? atesora tu plata,  
a mis ojos hojalata.  
¿No ser nada te abrumba?  
el suicidio no es vacuna  
que hay quien sueña con chapatas*

*y sin parcela alguna  
y dime ¿quién se cree quién  
para venderlas en la luna?*

*Estoy vivo y es fortuna,  
no faltó teta en la cuna,  
autoestima, no me derribas,  
¿no soy nada? saca el Chivas  
que nos vamos a emborrachar,  
pues mi huella zozobra  
y hoy en día para brindar  
es un motivo de sobra.*



*Íñigo Beristain, «Acerca de los de lejos»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## DESDE LA TERRAZA MÁS ALTA

---

BLANCA RÍOS MARTÍNEZ

**H**oy he subido a la terraza más alta, al mirador más alto que hay en mi ciudad, ingenua de mí, quería estar cerca del cielo, la melancolía por ti me hizo recordar cuando tú me dices «cuando te veo toco el cielo...»

**Y** sentí la necesidad de estar lo más cerca del cielo posible, para poder sentirte...

**Cerré los ojos y dejé que me acariciaras despacio suavemente, como sólo tú sabes hacerlo, y abrí los ojos llena de dicha de haberte sentido un poco más cerca de mí.**

**Y las nubes me parecieron de algodón, con formas caprichosas, y entrecerré los ojos un poco y el viento suave me acariciaba el rostro y mis brazos desnudos, y si la imaginación no me juega una pequeña broma entre todas las nubes blancas con formas caprichosas, vi como una entre todas quería destacar, y se iba distanciando de las demás, su forma era un corazón blanco todo para mí.**

**Gracias mi amor por tu regalo**

**Mientras Miro a la Luna**

**E**sta noche comprendí mientras miraba a la luna,  
que puedo oír música, sin que la música suene,  
y recordé a aquel primer beso nuestro  
junto al río que nos envolvió en una burbuja,  
y se apagaron las luces y se encendió la luna,  
y se paro el tiempo,  
el ritmo de la vida lo iban marcando los latidos  
de nuestros corazones,  
por eso y por algunas cosas mas,  
hoy mirando a la luna

*Te digo «TE AMO»*



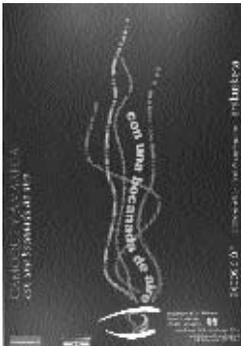
«Variaciones en 7, talleres de fotografía y dibujo natural», Escuela de Artes y Oficios.

## Ayer Soñé

**A**yer soñé que te leía hasta que te dormías,  
luego me abracé a ti, muy fuerte  
y aspiré tu olor que me fascina,  
con el último hilo de mi consciencia te dije  
«Te quiero», cerrando mis ojos para poder dormir  
soñar tu mismo sueño.

*Estabas solo en un lugar oscuro, yo estoy llegando hacia ti  
te cojo de la mano,  
y tú sin poner resistencia me acompañas.*

*Sólo me miras, me sonrías,  
y me dices, «te estaba esperando»... yo te miro  
y apoyo mi cabeza en tu hombro,  
cierro los ojos un instante y aspiro otra vez tu olor,  
y vuelvo a sonreír,  
me siento como la hembra que identifica a su macho por su olor,  
y seguimos caminando juntos hacia la luz,  
esa luz suave y limpia, donde todo es posible  
y el sueño continua.*



«Camoque y Amarega, con una bocanada de aire», Escuela de Artes y Oficios.

## EL ÚLTIMO TREN A CASA

---

JOSÉ MARÍA GOCHICOA

*A Virginia, por meterse a la cama siempre antes que yo.*

**A**lfred se levantó de la cama, era un día cualquiera.

Descorrió las cortinas de la habitación y dejó entrar los primeros rayos de un sol recién nacido que crecía e iba iluminando la desértica calle, se preveía un buen día.

Se hizo café, fue al baño, llamó por teléfono, se comió las tostadas, puso la radio...

Salió a la calle, recorrió el recorrido de siempre, giró la misma esquina de siempre, vio el mismo quiosco de siempre, que estaba cerrado como de costumbre, olió la hierba mojada del parque y dedujo que aquella noche había llovido.

Se sentó en el banco de siempre a esperar que abrieran el quiosco para comprar el periódico de día.

El sol fundía las últimas nubes y se abrió paso poderoso, implacable, su luz ya lo iluminaba todo.

El quiosquero llegó y se dispuso abrir el garito, giró la cabeza y vio a Alfred. Con un gesto mecánico le saludó con la cabeza, y pensó «Ya está éste esperando como de costumbre, comienza un nuevo día».

Antes de que Alfred se levantara de su banco, un joven se sentó en el de enfrente; nada tenía de particular sino fuera porque el chico con pintas de hippie desenfundó una guitarra y se puso a afinarla.

Alfred se levantó, miró al muchacho un segundo y se dirigió en busca de su periódico.

El chico se puso a tocar y punteaba con sus dedos las notas de una canción cualquiera de las muchas que solía tocar, una melodía en la que nadie habría reparado, una de tantas que pasaban desapercibidas en los largos días de verano, una melodía cualquiera de un día cualquiera.

Pero conforme iba sonando, Alfred sintió algo extraño, el influjo de una poderosa atracción que le impedía continuar, en su espalda notaba el cosquilleo de unos dedos invisibles y su fuerza se hacía cada vez más intensa hasta convertirse en punzadas agudas que le perforaban el tuétano; así, fue aflojando el paso hasta que se detuvo.

A medio camino entre el quiosco y el muchacho del banco, se quedó fijado al suelo como si dos clavos le hubieran atado los pies. Se giró, alzó la cabeza y miró al cielo.

Las notas de la guitarra ascendían insondables hacia el infinito y se perdían desperdigándose como fragmentos de melancolía que ya nadie pudiera unir.

Tres efímeros o eternos minutos. ¡Cuántos sentimientos se pueden acumular en tres minutos!

En ese tiempo, Alfred se acordó de algo o de alguien, de algún momento o situación, de alguna parte de su vida que no pudiera olvidar...

¿Un tren?, ¿una casa?, ¿un amor?, ¿un desengaño?, ¿una ofensa?, ¿una vida?, ¿un recuerdo?...

Qué bella melodía, qué fuerza evocadora... Acaso la herida de la pérdida de un ser querido, que te rasga el alma y te parte por dentro, tenga ese poder devastador.

Una promesa incumplida, una sueño no realizado, una amor perdido.

Las notas suben y suben, y van abriendo el cielo en canal.

¡Qué insignificantes somos, qué vulnerables, pero al mismo tiempo, qué imperecederos!

La melodía acaba, el muchacho enfunda su guitarra, el quiosquero mira a Alfred sin entender nada y éste baja la cabeza, ahora con la mirada perdida otea el horizonte. Casas, edificios, asfalto, humo, hojas que van y vienen arrastradas por la suave brisa.

Como los anhelos, las esperanzas, las angustias, los fracasos, la felicidad, el dolor, y los recuerdos.

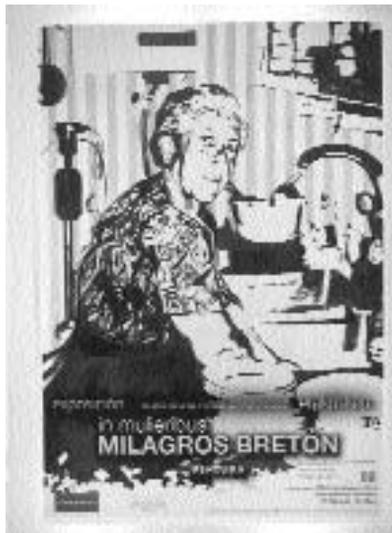
Recuerdos que se despiertan y revolotean en la mente como en el viento las hojas del otoño.

Hoy Alfred no comprará el periódico y el quiosquero seguirá sin entenderlo. El parque se ha llenado de niños que juegan y lo inundan de risas y llantos, ya hay coches que pitan y pasan, en la calle la gente camina y habla, la vida comienza de nuevo.

Cuando el joven pasa por su lado, Alfred no se resiste y le pregunta por el título de la melodía, él lo sabe de sobra pero quiere oírlo de la boca de ese chico anónimo, como si quisiera corroborar que no ha sido un sueño, que todavía se siente vivo, que se acuerda y no se olvida de las cosas importantes y de que le afloran los verdaderos sentimientos.

El músico le dice mientras se aleja que el tema se titula: «El último tren a casa».

Alfred le da las gracias y es entonces cuando esboza una pequeña sonrisa, una sonrisa que le parte el alma pero que le hace fuerte, fuerte para seguir viviendo, para seguir sintiendo, para seguir sufriendo, y para seguir recordando.



«In mulieribus, Milagros Bretón», Escuela de Artes y Oficios.

## ARTISTAS EN ÉPOCA DE CRISIS

---

JOSEP ESTEVE RICO

**Y**a estoy aquí de nuevo. Confieso que esto de la crisis o recesión con tocaduras de fondo o salidas de pozo y túnel me ha dejado anímica y mentalmente tocado, tanto, que incluso la «musa» de la inspiración periodístico-literaria se alejó de mí, causándome «sequía» creativa. Hay autores que cuando las cosas les van mal -sobre todo económicamente- pierden el interés de escribir y publicar. Muchos de estos personajes de las Letras caen en la apatía, en la abulia y en la tristeza; se hunden en el desánimo y en el pesimismo. Y creo, por desgracia, que soy uno de ellos, que pertenezco a esta clase de creadores a los que la crisis ha golpeado duramente haciendo mella en las necesidades más vitales, llámese comer, ahorrar, pagar impuestos o abonar las temidas sufridas hipotecas.

Retornar a la escritura y a la publicación en estos tiempos requiere un sumo esfuerzo titánico y sacar energías de flaqueza, máxime cuando se cierran tantas puertas o incluso más de las que en épocas de bonanza económico-laboral-financiera se cerraban cuando alguien buscaba ayuda -mecenaz, subvenciones, donaciones o créditos- para publicar su obra. Cuando casi como Van Gogh o los bohemios poetas malditos y rebeldes se roza la miseria viviendo entre carencias vitales y apreturas o escasez, es muy difícil crear, especialmente para principiantes noveles, amateurs y aquellos que no somos autores «best sellers» famosos aunque tengamos una vasta y variada obra publicada.

Ante los retortijones de tripas por hambre contenida en la carestía y frente a los embargos de bienes o a la angustia de no poder pagar deudas y recibos o facturas de servicios vitales como la luz o el agua; resulta muy difícil que la inspiración brote espontánea y con belleza. Por ejemplo, La Historia de la Literatura y el Arte

Universales se halla plagada de casos de cruda pobreza de autores -novelistas, poetas sobre todo, periodistas-que vivieron en épocas de graves crisis económicas y sufrieron hambre, frío, necesidad, incomprensión, rechazo y desvaloración sociales, etcétera. Lo lamentable es que tales autores, que además de vivir y morir pobres fueron incluso proscritos, prohibidos y perseguidos; ahora son moneda de cambio de intereses creados haciendo millonarios unas veces a sus descendientes por mor de los derechos de autor heredados y otras ocasiones a marchantes, tratantes, agentes intermediarios como coleccionistas, editoriales, casas de subastas y hasta mismísimos gobiernos. Todos ellos, aprovechándose y sacando tajada. Y el verdadero personaje importante, el creador o artista, ninguneado y manipulado o utilizado sin su consentimiento.

Lo ideal sería que ningún creador pasara necesidades acuciantes, independientemente del alcance de su obra o de la magnitud de su proyección o fama social, categorías aparte. Si universalizando o globalizando, ningún terrestre debe pasar hambre y los poderes públicos han de garantizar la supervivencia, cubriendo las mínimas necesidades vitales, tratándose de artistas creadores con mayor motivo. El arte es la más sublime de las manifestaciones del género humano y como tal ha de ser especialmente bien tratada y considerada por quienes gobiernan el planeta. Evidentemente no me refiero a esos artistas -cantantes y actores, principalmente- archimillonarios con fortunas «galácticas» y cachés colosales, esos que evaden impuestos en paraísos fiscales y viven endiosados malgastando y derrochando. No, a esos no me refiero. Hablo, por ejemplo, del simple y sencillo vecino del quinto que además de trabajar en una fábrica o en un comercio, escribe poemas y publica libros con su esfuerzo creativo y económico sin ayuda, endeudándose con préstamos bancarios para pagar la edición de su obra y que sólo logra - a veces recuperar lo invertido.

A esos, los hijos del agobio y del dolor. A los parias de la tierra, a los desdichados hijos del infortunio y de la mala suerte. A los descamisados empobrecidos embargados por la opulenta y devorada banca. A ellos, éstos son los míos. Y entre ellos, se hallan verda-

deros artistas creadores en potencia, auténticos genios y fenómenos de las artes a los que las oportunidades les resultan esquivas sin tener la suerte de otros que logran el éxito al participar en programas mediáticos de cadenas televisivas de difícil y restringido o minoritario selectivo acceso. Ésos son los míos, y por ellos rompo una lanza a su favor. Artistas, creadores y creativos; arruinados o «currantes» en precariedad que no comemos de ésto, -y hemos de trabajar en otras profesiones incluso más duras y malpagadas para subsistir- pero que aportamos nuestro granito de arena, nuestra «estrofa» a la Cultura, a la Sociedad. Porque los hay como yo, pobres y necesitados, sin suerte, pero con un alma creativa tan enorme capaz de superar la más cruenta de las crisis.

Va por vosotros... y por mí también. Suerte y ánimo. No nos dejemos caer en el desánimo, sigamos luchando y cada día aportemos una estrofa. Como Walt Whitman.



*«Colectivo Berriz, con un seis y un cuatro»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## PASADO

---

ITXASO CORRALES BETANZOS

**N**o es el pasado ligero

*cuando marcas los senderos  
en los que han quedado huellas  
que no se borran con el tiempo.*

*Y no es pasar de página  
y empezar nuevo tintero  
lo que hace a un corazón libre  
o mucho más sincero.*

*El pasado es pasado  
y marca el recuerdo  
el presente lo disfruto  
sin preocuparme del futuro  
pero lo mío no es pasar de página  
pues soy parte del recuerdo  
del que me alimento, aprendo  
y disfruto por tenerlo.*

*No seré esclava entonces del recuerdo  
ni será un grillete que me ponga al cuello  
pero lo guardo para mi  
para mis adentros  
pues tiempo atrás fue intenso  
por lo que ni lo olvido  
ni lo vendo.*

**¿Y Los Límites?**

**P**aseo despacio por la calle

*no llevo rumbo fijo  
mis pies marcan el ritmo  
y mis ojos son testigos.*

**Observo con detenimiento  
diferentes personas pasan frente a mí  
cada uno es un mundo  
una vida por vivir.**

**Todos tenemos ilusiones  
unos sueños por cumplir  
que no sea la raza  
la que impida convivir.**

**Una mezcla de culturas  
diferente realidad  
cada uno con sus creencias  
¿quién soy yo para juzgar?**

**A la, Buda o Jesucristo  
diferentes dioses que adorar  
yo no adoro a nadie  
pero dicen que hay que respetar.**

**Entonces me pregunto:**

**¿Hasta que punto aceptar  
que la cultura sea un motivo  
que dé paso a la brutalidad?**

## DESNUDO DE MIS BESOS

---

BLANCA URIARTE

***T**e dejé desnudo de mis besos  
en el amanecer.*

*Te encontré soñando otros besos  
En el atardecer.*

*Lloré con desconsuelo  
Y un día te olvidé.*

*Pero yo te sigo viendo  
desnudo de mis besos,  
soñando con volver.*



«Martín Díaz Zurutuza, 50 fotografías»,  
Escuela de Artes y Oficios

**¿Dónde Tengo que Buscar?**

**M**e dejé robar el corazón  
y no sé dónde buscar.

*Pregunté en la oficina  
de cosas perdidas,  
y allí nadie abandonó  
ni un solo corazón.*

*Pregunté en el anatómico,  
-porque marchó muy herido-,  
pero tampoco funcionó,  
porque todos estaban peor.*

*Busqué en cada rincón  
de mi triste habitación,  
aunque hubiera sido imposible  
no oír su desolación.*

*Me dejé robar el corazón  
y no sé dónde buscar...*

*¡Devuélvemelo!,  
o tú, que eres un experto,  
díme, al menos,  
dónde tengo que buscar!*

## AMOR SIN DOLOROSOS ROMANTICISMOS

---

MARÍA ORCASITAS

**E**l amor como hoy lo conocemos

*tan sólo existe en nuestras cabezas;  
hasta el siglo diecisiete el amor feliz  
ni siquiera aparecía en el vocabulario,  
todavía está por nacer en muchos  
otros diccionarios de control social  
internado como medicina adictiva.*

*El amor como hoy lo conocemos  
requiera lealtad y su pérdida o no deseo  
se traduce a fallo o tragedia escrita  
por nuestra obediencia al mismo;  
querer ser satisfecha muere siendo  
ilícito y «demasiado pedi».*

*El amor como hoy lo conocemos  
era caos de preferible corta existencia  
para los Griegos  
no había cabida en la imaginación cultural  
para terrible trama de auto engaños  
de «final feliz».*

*Pero, ¿acaso el amor moderno nos hace más libres?*

*La pérdida del amor, el deseo sexual  
dentro de la institución de la pareja  
se cree una pérdida dentro de nuestras  
expectativas culturales*

*trabajamos, literalmente  
por conservarlo y si no lo consigues  
vuelves a fallar porque no lo has debido intentar  
lo suficiente.*

*La tecnología de la viagra, del porno en pareja  
la industria terapéutica y el drama  
no son más que la estrella fugaz capitalista  
y su deseo  
por curar ciega la temporalidad  
del amor como hoy lo creemos conocer  
en tanto en cuanto los fracasos sean más  
que sus excepciones.*

*Un 50% de divorcios  
entre las parejas casadas  
vieron como el sueño  
se convirtió en pesadilla  
sin contar los que viven aún pesados.*

*Algunos buscan salida en el adulterio  
otras quedan solteras esperando tan sólo  
disfrutar su parte más dulce con la espontánea circunstancia  
que no tan sólo es referéndum para la monogamia.*

*El amor se encierra en casa  
y la salvación de la pareja así exige;  
mutualidad, saber escuchar, saber compartir,  
compromiso, adaptación, medicina, sufrimiento  
innecesario en un principio, indispensable  
al final...*

*Si no conoces a tu pareja  
has fallado,  
si no la entiendes*

*has fallado,  
si no lavas, sacas la basura, cuidas de los niños al 50%,  
si no encajáis, aceptáis y os sobrevivís,  
habéis fallado.*

*Pero, ¿hay acaso una institución social más encasquetada que la  
de la concepción del amor único?*

*El intercambio de obediencia  
llega naturalmente a nuestra casa  
y todos nos convertimos en dictadores caseros  
maximizando la sumisión mientras minimizamos  
la libertad de lo espontáneo.*

*¿No es un poco triste que nuestras vidas se basen siempre y úni-  
camente en una perpetua subyugación?*



*«Analidia & Josean, Yonosoyyo»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

*«A Elvira, la bailarina: ¡Gracias por darme la idea!»*

**S***i alguna vez pienso sobre qué escribo*

*empiezo a entender  
pero no sé cómo expresarlo.*

*No puedo escribir sobre las flores  
porque tengo alergia  
y de vez en cuando sangro de la nariz...*

*Por eso:  
Me doy cuenta  
de que no podría vivir en el campo.*

*Tal vez... Estoy dando pistas  
a mis asesinos para matarme un millón de veces  
y para renacer en cada asesinato.*

*Desconozco si tengo que defenderme  
con alfileres y palabras,  
porque la ofensa existe.*

*La ciudad no me ayuda,  
el repiquetear de las campanas  
me da migraña para todo el mes.*

*Y mientras tanto Vitoria tiene pesadillas  
una y otra vez, sin parar, sin cerrar los ojos,  
sin poder descansar.*

**Busca a enemigos**  
por la calle,  
enemigos que saben sumar y multiplicar.

**Ellos conocen sobre qué tengo que escribir**  
y ocultan las lágrimas  
del folio virgen.

**Relatar historias es una pesadez**  
pero, la locura es la locura,  
así puedo contemplar al mundo.

**No me satisface**  
acabar con cien mil frustraciones,  
porque igual son triunfos del tiempo.

**No me satisface**  
mirarme al espejo  
y ver que tengo mi deseo sin habla.

**Busco el mal,**  
porque siempre es más atractivo  
que formas alegres.

**Cada día tengo menos tiempo**  
para escribir, para pensar, para auscultarme,  
¡porque ser medico de sentimientos te enferma!

**No he olvidado el amor**  
pero, me fundiré en un solo cuerpo  
con la locura.

*Y, de la locura,  
tendré infinidad de hijos  
que aprenderán a comer de la mano.*

*Menos mal que ya comprendemos  
que el BIEN  
no puede vivir sin el MAL.*

*Y gracias a Dios  
la literatura en el Apocalipsis  
se quemará.*



*«Eloisa Montoya, Huellas»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## COMPAÑEROS DE VIAJE

PILAR ANA TOLOSANA ARTOLA

**S**upongo que no era mi medio de transporte favorito, pero allí adonde iba, los públicos no llegaban a circular; así que no me quedaban muchas más opciones que aprovechar que mi coche particular estaba menos desvencijado de lo que parecía a simple vista.

Por la carretera sólo corríamos el aire y yo... Lo que nadie sabía era que en ese viaje me iba a encontrar tan acompañado.

No debería haber apartado nunca la vista de la calzada; justo cuando empezaba a bostezar, divisé un perro que luchaba con un toro de finísimos cuernos. A su lado, distinguí a un pato que montaba un caballo alado hacia el que corría una mujer de cabello trenzado.

Las nubes me decían que estaba demasiado cansado para conducir, y paré en una cuneta. Salí del coche para seguir rebuscando las manchas de algodón del cielo, y sentir que eran trozos de sueños que los ángeles esculpieran.



*«Grupo Entinta, Estampas»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

**EN UN ACUARIO**

---

**LUIS GARCÍA ANGULO**

***H**emos ido a un acuario  
con una niña de casi un año  
y sus padres.*

***D**urante dos horas  
hemos visto peces y corales  
de todos los tamaños y colores.*

***A**hora, en la puerta,  
mientras nos atamos los abrigos  
y vestimos a la niña  
para el frío de marzo  
que nos espera fuera,  
comenta su madre  
que es una pena  
que no vaya a recordar  
nada de hoy  
debido a su corta edad.*

***¡**Qué más da!,  
si la madre no olvidará  
jamás  
la cara de felicidad  
de su hija,  
su entusiasmo  
durante todo este rato.*

*¡Qué más dará que luego  
no lo recuerde  
si entretanto se ha llenado  
su mente de luz y color!*

**Llanto con Nombre de Mujer**

**M**e llamo Soledad

*porque te has marchado,  
me llamo Angustias  
porque no vuelves,  
me llamo Dolores  
porque no vas a volver.*

**Me** has abandonado,  
y mi corazón llora  
con nombre de mujer.



*«Joserra Puelles, Ciudad Prohibida»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## **Oficio y Vocación**

**C**on quince años

*quería ser escritor  
o cantante de rocanrol;  
con treinta y tres he acabado  
siendo montador en un taller.*

**Es difícil explicar a un niño  
que poca gente  
es mecánico o bombero,  
enfermero o policía;  
que la mayor parte serán  
empleados en una cadena  
operarios o agentes de algo,  
autónomos en...;  
nada que se explique  
en una palabra  
o a lo que se pueda jugar  
con ocho años.**

**Es aún más difícil  
explicar a ese niño  
de ocho años,  
o incluso al de quince  
la frustración del tiempo  
que se va en vano,  
el rastro que dejan  
los sueños perdidos por el camino,  
el tedio de una existencia  
que ya no llenan  
ni los juegos infantiles,  
ni las ilusiones adolescentes.**

**Pienso en Mallory**

**H**oy pienso en Mallory  
con cierta nostalgia.

*Pienso en los montañeros  
de entreguerras,  
quizá los últimos  
aventureros románticos,  
a mayor gloria  
de Su Majestad.*

*Eran hombres que subieron  
a las más altas cumbres  
-de una forma literal-  
sencillamente porque estaban ahí,  
como el reo resignado  
que sube al cadalso.*

*Pienso en Mallory.  
Admiro la belleza  
de su inútil tragedia  
y la fuerza de ese impulso  
- quizá el motor de la humanidad-  
que le llevó a jugarse  
dinero, salud y familia  
en pos de una roca  
cubierta de nieve.*

*Ha nevado mucho desde entonces.  
Hubo otra guerra mundial  
y tantas otras catástrofes,*

*y pesa en este nuevo siglo  
un espíritu banal  
capaz tan sólo  
de la sonrisa escéptica.*

*Ya no hay héroes  
y los aventureros son ahora  
profesionales que ensucian  
las últimas fronteras  
con las marcas de sus patrocinadores  
por bandera.*

*Y pienso todo esto, como decía,  
y no sé si ha valido  
de algo o de nada,  
porque a pesar de haber llenado  
el cielo de mártires  
y el panteón de la humanidad de héroes;  
a pesar de tantos  
y tan buenos  
ejemplos y razones,  
seguimos estando  
igual de solos y desnudos  
en un mundo extraño  
bajo un cielo vacío,  
e igual de perdidos  
en mitad de una existencia  
cuyo sentido no es mayor  
que un porque sí  
o que subirse a un monte  
porque está ahí.*





## ZARZATEL

---

RAFAEL MORIEL

**H**acía calor, rondábamos los treinta y dos grados y todavía no eran las once de la mañana. Los últimos días habían sido un puro bochorno.

Me había tomado la mañana libre para agilizar un papeleo que finalmente había resuelto, e incluso llevé el coche a realizar el cambio de aceite y me sobró tiempo para acercarme al centro urbano y comprarme un par de cómodos zapatos.

Debería existir una norma que permitiese disfrutar de una mañana libre de vez en cuando. Fuera de la rutina, las cosas se ven de otro color.

Consulté mi reloj. Todavía tenía algo de tiempo y decidí tomarme un tentempié. Recoqué mis gafas de sol, vislumbrando calle abajo el letrero de un bar. Caminé decidido hasta su puerta y entré.

El local era estrecho y largo, recorrido por un mostrador que identifiqué como madera de primera calidad. Conocía las barras de los bares. Mi padre siempre tuvo bar y teníamos una buena barra, de madera de una pieza.

Junto a la puerta había un tipo arrebujado en su banqueta, viendo televisión. En el interior, dos hombres picoteaban de una ración de callos. Uno estaba sentado y el otro permanecía de pie, hablando y gesticulando.

—Tenemos que hacer una de las nuestras... —dijo el tipo con la boca llena, dirigiéndome una mirada de complicidad. Por un instante envidié su impecable afeitado, el fulgor de la piel en su rostro. Pero tenía una cabeza grande y la cara redonda, como una otana de pan. Me quedaba con su piel hidratada, la mía era más bien seca. Caminé hasta sobrepasarles, deteniéndome a una distancia prudencial que me garantizara una cierta intimidad. Deposité mis gafas de sol sobre el mostrador.

Dos camareros despachaban al otro lado. Uno moreno con el cabello engominado reordenaba los aperitivos bajo las vitrinas. El otro llevaba gafas y me dio los buenos días.

—Buenos días —me saludó con los brazos cruzados.

—Buenos días —respondí sonora, diafragmáticamente.

—¿Qué desea? —me interrogó.

—Un momento, que eche un vistazo a los pinchos.

—Tranquilo....

Un cliente entró en el bar. Era un hombre delgado y extremo que se detuvo a mi lado. Colgó su bastón en algún lugar bajo el mostrador y entonces habló.

—Un Zarzatel bien fresquito —reclamó con tono erudito, asiéndose con fuerza a la barandilla del mostrador.

—Buenos días, Don Ramón... —le saludó el camarero de la gomi-na, entretenido con los platos bajo la cristalera. Pelo de Cohete se meneaba con la gracia que caracteriza a la mayoría de camareros que sirven en zonas turísticas concurridas, rallando entre la ansiedad y la simpatía. Depositó una copa sobre el mostrador y sirvió el Zarzatel.

—Parece que hoy va a pegar duro, ¿eh... Don Ramón?

—Eso parece —respondió el Cariseco, estirándose si cabe un poco más.

—Póngame otra de lo mismo, por favor... —le rogué al camarero de los brazos cruzados, convencido de que algo que sonara de aquel modo vertiéndose en la copa, merecería la pena.

Don Ramón me miró. Podría ser más o menos nervioso, aunque su problema era el Parkinson, que lo hacía temblar, obligándole a adoptar aquella pose presuntuosa, aferrado con ahínco al pasamanos, mostrando una inquietud que no poseía en definitiva. Logré esquivarlo cuando abrió su boca para dirigirme la palabra. Tenía la mañana libre y ésta tocaba a su fin, así que tan sólo deseaba disfrutar de mi aperitivo. Nada de justificaciones, pensé.

El camarero me sirvió el Zarzatel. Supuse que sería el dueño. Los empresarios se muestran más sosegados que sus empleados porque disponen a su antojo y se embolsan el dinero sin dar explicaciones a nadie. De nuevo aquel sonido, glup, glup, glup. Algo se comprimió en mi garganta. Si aquella bebida sabía la mitad de bien de lo que sonaba, sería perfecta.

Tomé un sorbo. Estaba fresquito y sabroso. Había un plato con aperitivos bajo la vitrina: pepinillo con anchoílla y guindilla en vinagre, con una aceituna. Le hice un gesto al camarero con el pulgar. El tío de las gafas des-cruzó sus brazos y me sacó el plato, muy pausado. Sin duda, Papá Dueño era hombre de pocas palabras. Tomé otro sorbo de aquéllo, cogiendo un aperitivo que devoré en dos bocados. Mientras me limpiaba con una servilleta, me fijé en dos mujeres que fumarreaban al fondo, sentadas en la única mesa que había en el bar. Una de ellas, teñida de rubia, verborreaba entretanto la otra escuchaba de piernas cruzadas. Bla, bla, bla...

Arrojé la servilleta al suelo y apuré mi copa, depositándola en el mostrador. Mis babas cubrían su vidrio, desprendiéndose lentamente hacia abajo.

—Otro de éstos —pedí al camarero Papá Dueño, lánguido. Papá retiró la copa, puso otra limpia y me sirvió el Zarzatel. Miré al televisor, que descansaba sobre una estantería, por encima de Pelirrubia y de su amiga.

Era un programa de entretenimiento con bajo presupuesto de coste. Las amas de casa lo veían entretanto limpiaban sus casas o preparaban la comida. La presentadora estaba bien entrada en años. Sus invitados también eran mayores. Toda la gente del programa lo era, acaso como si por la mañana se nos prohibiera ver televisión a los jóvenes. Se me ocurrió entonces que a lo mejor nuestra existencia y todas las cosas que vienen sucediendo día tras día podrían llegar a simplificarse de algún modo, y en lugar de resistirnos deberíamos entregarnos a nuestro destino, partiendo de un principio en el que tan sólo cabría tener presente que lo único que se espera de nosotros es que trabajemos durante una vida entera para levantar el país y llegar a viejos para poder entretenernos, sin cometer delito alguno, con aquellos bodrios matinales.

Eché un vistazo a mi reloj. Muy pronto estaría trabajando, invirtiendo todo mi tiempo en cosas importantes, para así llegar a viejo y sentarme entre el público de programas como aquél.

La presentadora interrumpió la entrevista con el invitado y anunció que, tras tomar un aperitivo, daría paso a un breve espacio publicitario. Se puso en pie e hizo una señal a alguien de entre bastidores.

—Y ahora, como siempre, voy a tomarme mi Zarzatel, mi copita de vino fino de cada día... el mejor y más refrescante aperitivo que degustado al mediodía nos alegra y facilita el resto de la jornada... —manifestó, sonriendo todo el rato.

Una hermosa azafata ataviada en una breve minifalda, se acercó portando una bandeja con el Zarzatel. La presentadora tomó dos de las copas, ofreciendo una a su invitado.

El hombre que estaba sentado a la entrada del bar, habló entonces. Su aspecto era anguloso y encogido. El tono de su voz parecía desesperado.

—¡No!... ¡No es posible, deberían castigarse con la sangre este tipo de delitos!... ¿Es que no la veis? ¡Es una farsante y sonríe, os dice que toméis el vino!... el Zarzatel... ¿Es que no os dais cuenta? Ni siquiera lo va

a probar... ¡Nos engañan! ¡No tomará ni una gota, lo hace todos los días... la misma mierda cada mañana!... —exclamó, brincando del asiento, tras lo cual perdió el equilibrio hasta precipitarse contra el mostrador. Recuperado finalmente de su inminente caída, echó un vistazo a la banqueta, que giraba como una peonza sobre su base. Entonces y enojado, la detuvo de un manotazo.

—¡Santiago! ¡No me obligues a echarte del bar! ¿Me oyes? La próxima vez será la última, no habrá más oportunidades, ¿entiendes? ¡A la calle... a chupar la fresca! Así que ya sabes, ¡calladito! —gritó Papá Dueño Brazos Cruzados, amenazándolo con su dedo índice.

—Huy... ¡Qué rico está mi fino Zarzatel!... Zarzatel... el mejor y más delicioso refresco a esta hora de la mañana, que nos ayuda a mantener un mejor y prolongado mediodía, especialmente en estas cálidas jornadas veraniegas... —sugería la presentadora, sin probarlo siquiera. Santiago tenía razón, al menos en eso.

Los dos tipos, Piel Hidratada y su amigo Gafas Pocas Palabras, finalizaron el acoso a los callos. Gafas acercó un palillero y ambos extrajeron mondadientes.

—Dos zarzateles, anda... —reclamó Piel Hidratada, introduciendo el mondadientes en su boca, tras lo cual pude apreciar el amplio abanico de brillos y tonalidades de su rostro y su calva hidratados, a ritmo del mondadientes por entre sus cavidades bucales.

—¿No comprendéis lo absurdo e imposible de mantener un sistema como el nuestro, basado en la mentira? ¡El mundo entero conforma un desatino por la suma de pequeñas cosas así! No deberíamos permitir que nos engañen... ¡Esto es más serio de lo que parece! ¡Esa señora no debería sonreír hipócritamente con el vino ése, que ni siquiera ha probado la muy mentirosa...! ¡Eso sí es pecado mortal, y no fornicar o blasfemar! ¡Engañar al mundo! —gritaba Santiago. Su rostro era ajado, delatando una aguda mirada de loco.

—¡Ssssssss! —le interrumpió Papá Dueño—. ¡A la calle! —exigió, haciendo señas a Pelo de Cohete, el subordinado, que se encaminó fuera de la barra con intenciones de expulsar a Santiago.

—Por lo menos... ¿me dejaréis echar una meada, no? —preguntó Santiago, desabrochándose la bragueta del pantalón, que incorporaba una cuerda de cáñamo por cinturón. Entonces arrancó en veloz carrera con dirección al aseo, todavía con la mano ahí abajo. Pelirrubia y su amiga lo contemplaron pasar, charla que te charla. Santiago entró en el aseo, cerran-

do el pestillo. Pelo de Cohete golpeó la puerta con sus nudillos.

—¡La has cagado, Santiago!... ¡Meas y te vas!... ¡Ya no entras más aquí!... ¿Me has oído? —gritó sudoroso. Santiago ni contestó.

—¿Qué le pasa a éste? —preguntó Don Ramón, visiblemente excitado.

—Es un vago y un maleante, eso es lo que le ocurre. Es uno de estos que no trabajan y viven de las asistentas... paga social —recalcó Pelo de Cohete, secándose la frente con servilletas de papel.

—Buff... éste, éste es un pajarito. Cada día hay más gente así, ¡yo no sé a dónde vamos a ir a parar! Les dan una paga social, y con la excusa de que están enfermos... ¡Éste lleva así más de diez años, con una neurosis... aunque el único problema que tiene es que no ha trabajado en la puta vida! Neurosis le daba yo, doce horas de pie y sin poder mear... —se quejaba Papá Dueño, de brazos cruzados. Don Ramón asintió la cabeza, con el Parkinson también.

—¡Pico y pala! —gritó Don Ramón— ¡Pico y pala y a construir puentes, como hacía Franco!... —reclamó, en un puro temblor.

Depositó un billete sobre el mostrador. El dueño se acercó a cobrarme.

—¡Estos no han pasado hambre... diez horas al día cavando túneles para el ferrocarril y ya veríamos si protestaban luego, con un trozo de pan y un trago de agua. Es así como hay que tratar a los vagos y maleantes... que espabilen... a tomar por el culo tanta asistente social y tanta puta mierda, copón ya! —se quejó el Cariseco.

—Esto lo arreglaba yo en un santiamén... —exclamó Piel Hidratada, frunciendo el ceño. Su amigo Gafas asintió con vehemencia.

El tipo de los brazos cruzados se acercó, portando un platillo de color blanco que depositó en el mostrador. Recogí el tíquet junto con el cambio y suspiré ligeramente.

En ese instante, Santiago liberó el pestillo y asomó su cabeza tras la puerta. Pelo de Cohete empujó con fuerza la hoja de la puerta hasta cogerlo por un brazo, tras lo cual lo sacó hacia afuera.

—¡Suéltame, que ya estoy mayorcito, eh? —se quejó Santiago, liberándose en un rápido movimiento—. ¡Os creéis con el derecho a dar lecciones a un viejo que ha vivido cosas que vosotros jamás viviréis! ¡Pobres ingenuos! —se lamentaba.

Pelo de Cohete lo agarró por el lóbulo de la oreja, que levantó hacia arriba hasta inmovilizarlo.

—¡Largo de aquí, viejo cascarrabias! ¡Que está usted mayorcito

para montarla!

—Por eso mismo, ¡suelta! —gritó Santiago agarrándole de los güevos, tras lo cual Pelo de Cohete soltó el lóbulo.

Don Ramón cogió su bastón, acercándose con aquéllo en alto para golpear a Santiago, aunque su pulso era tan nefasto que golpeó la pantalla del televisor con el mango, estallándola. El Cariseco se precipitó de bruces, todavía con su bastón en alto, que en su arrastre quedó enganchado en el marco de la pantalla, precipitándola sobre el mármol de la mesa, que saltó en pedazos. Debió dispararse algún elemento de protección del cuadro eléctrico y medio bar quedó a oscuras.

—¡Ahhhhhhhh! ¡Socorro! —gritaban Pelirrubia y su amiga, golpeándose el cuerpo con las manos.

Finalmente, Don Ramón quedó tumbado, boca arriba. Sangraba abundantemente por la nariz y la frente, que se había lastimado con el borde de la mesa. Se lamentaba de una cadera y su sistema nervioso mostraba tal excitación, que todo su cuerpo temblaba, incapaz de coordinar movimientos lógicos.

Santiago observaba todo aquello en perpleja actitud, entretanto Pelirrubia gritaba y pataleaba maníacamente, clavándole en una de éstas el tacón de su zapato a Pelo de Cohete, cuyo rostro cambió de expresión, de color y hasta de tamaño, precisamente cuando levantaba su brazo con intenciones de atrapar de nuevo a Santiago, con tan mal acierto que la golpeó con la palma de la mano abierta, en pleno rostro. Pelirrubia cayó desmayada, como una rana panza arriba. Plaff, sopapeó el suelo con su cuerpo inerte, con todo aquel cabello teñido y desparramado.

—¡Pero bueno! ¡Basta ya!... —gritó Piel Hidratada, precipitándose sobre Santiago hasta retorcerle un brazo. Pelo de Cohete lo sujetó por el otro y entonces lo zarandearon repetidamente. Sentí lástima de Santiago, vapuleado como una marioneta.

Gafas, el fiel amigo del tipo con la piel hidratada, echó mano de su teléfono móvil.

—¡Avisaré a una ambulancia!... —exclamó.

—¡Dos ambulancias... que sean dos, y de paso llamas a la policía municipal!... —ordenó Papá Dueño.

Miré el reloj. Las once y cuarto. Todavía tenía tiempo para hacer algunas cosas en casa. Podría buscar un buen aparcamiento, preparar la comida y estrenar los zapatos que me había comprado.

Me dirigí al servicio, a echar una meada.

—Perdón —dije, esquivando a Piel Hidratada y a Pelo de Cohete, que azotaban a Santiago contra la pared. Papá Dueño se acercó con un escobón en la mano, acaso para barrer los desperfectos.

—¡Dejadme en paz! —se revolvió Santiago.

Entré en el baño y cerré con pestillo. Se agradecía el silencio. Me bajé la bragueta y me entregué en una prolongada y espumosa meada. Apreté la bomba. Me lavé y me sequé las manos. Me miré en el espejo. Entonces me acordé de Susana y me decidí a telefonearla; hacía tiempo que le había prometido invitarla al cine y hoy era el día del espectador. Indagué en el listín de mi teléfono móvil. «Susanita», visualizó la pantalla tras pulsar la «s». Apreté la tecla verde y poco después escuché su voz al otro lado de la línea.

—Hola, Susanita...

—.../...

—Sí, ¿qué tal?

—.../...

—¡Vaya! Pero no te preocupes, mujer, eso no tiene importancia. Son gajes del oficio —le dije, medio en broma.

—.../...

—A propósito... ¿Te vienes al cine a las ocho?

—.../...

—Bueno, quedamos en la puerta y ya veremos, ¿ok? Llegaré puntual, no pienso pasar por casa.

—.../...

—De acuerdo. Oye, nos vemos allí y me cuentas, que esto sale caro.

—.../...

—Adiós Susanita... —colgué.

Guardaba un purito «Mini» en el bolsillo de la camisa, de esos que fumaba últimamente para evitar los cigarrillos. Todavía era temprano, aunque la mañana venía siendo generosa y me pareció correcto celebrarlo. Lo encendí. Exhalé una profunda calada frente al espejo. Giré mi cabeza hacia ambos lados sin apartar la mirada de la luna reflectora, poniendo aspecto interesante. Me sentía guapo. Retoqué ligeramente el cuello de mi camisa, aspiré otra calada y salí de allí.

No había nadie. Todos estaban afuera, en la calle. ¡Menuda se había montado! La mesa y el televisor eran irrecuperables. Me puse mis gafas de sol y salí por la puerta sonriendo.

En la calle había dos ambulancias. Metían al Cariseco en una de ellas, tumbado en una camilla. Tenía el rostro cubierto de sangre y se quejaba de los vagos y maleantes. Don Ramón parecía un héroe al término de una película americana mediocre... Tanto vago y maleante. Pelirrubia estaba sentada en el interior de la segunda ambulancia, hablando y gesticulando con un enfermero. El resto de protagonistas permanecían alrededor, visiblemente nerviosos.

—Buenos días —dije, escurriendo el bulto. Miré hacia uno y otro lado de la calle y me apresuré. El calor, en ráfagas, se sucedía como una serie de bofetadas ardientes.

—¡Él ha sido el causante de todo! —gritaba Pelo de Cohete—. ¡Tendrá que abonar los desperfectos y pagar daños y perjuicios!... —señalaba a Santiago.

Papá Dueño conversaba con un sargento, ambos de brazos cruzados, «cada oveja con su pareja». Dos ambulancias y Tres coches patrulla interrumpían el tráfico. Un par de agentes lo dirigían, gesticulando con energía.

—¡Soy inocente! —gritaba Santiago—. ¡La culpa es del Zarzate! —se excusaba, entretanto una pareja de agentes lo introducían en un coche zeta—. ¡Que detengan a la vieja bruja ésa del programa, que pague ella los desperfectos!

Seguí caminando, riéndome solo. Llegué a la conclusión de que Santiago tenía razón, aunque día tras día cambiaban muy pocas cosas, y yo a la tarde tenía que trabajar.



«Cristina Berasategui, imaginaciones»,  
Escuela de Artes y Oficios.

## PERSIGO TUS HUELLAS

---

ULISES VARSOVIA

**P**or los mercados bullentes de idiomas,

*a través de los bosques poblados  
de vuelos, murmurios y raíces,  
en el silencio ensordecedor  
de los cementerios y museos,  
sobre las islas desperdigadas  
por océanos, lagos y mares,  
en cada porción del espacio terrestre*

*persigo tus huellas, poesía,  
sigo tu rastro invisible dejando  
un reguero de púdico perfume.*

*En el huerto irisado de pétalos  
abrí los brazos para atraparte,  
y ya habías huído, poesía,  
en las playas del atardecer  
trace tu nombre sobre la arena,  
y te borró el mar lleno de voces.*

*¿Adónde irán mis pies infatigables  
en pos de tu deidad ubicua  
que llena el mundo de música sublime,  
y callas oculta en la flor y el remanso?*

*Divina doncella desnuda,  
a tus senos desnudos acerco  
mi boca sedienta de ambrosia,  
pero antes de apretar los labios  
ya no estás, o estás y no te toco.*

*Novia fugaz de mis febriles sueños,  
seguiré tu rastro invisible  
hasta que la edad me arroje su manto,  
y quiebre la muerte mi perseverancia.*



«Vidal Sanz Yrazu, Sin Solución de Continuidad»,  
Escuela de Artes y Oficios.

## Vergüenza

**E**l hombre impúdica bestia  
de pillaje por los siglos,  
obeso con su botín  
de sumisión y sangre,  
ufano en su arquitectura.

Desde hace miles de años  
que mi corazón amargo,  
que mis manos el hierro,  
que mis pies desnudos  
duros guijarros.

Adónde y ser hombre,  
adónde y no cesar  
de pertenecer, hermanos.

Adónde y la herrumbre  
de todo lo construido  
regreso a los metales,  
heredad roturada.

Porque pudor y vergüenza  
el hijo del hombre,  
pudor y vergüenza  
el hijo de la bestia  
desde su atalaya.

Mil años más  
y mi amargo corazón  
infructuoso anatema.

Mil años más  
y mis pies desnudos  
sangrando la fuente.

## DÍA Y NOCHE

---

ALAIN PALOP CELIS

**P**asan las horas muertas

*sigo yo ante tu puerta,  
sombra de la farola  
de nuestro amor escoba.*

**Soy** barrendero de lágrimas  
*de mis noches a solas.*

**Hoy** me he escapado de día  
*para sentir tu ahora.*

**Y** al verte con él  
*en mi corazón una soga.*

**Con** él compartes la luz  
*y conmigo la luna.*

**Para** él su día a día,  
*para mí como ninguna.  
Me ahoga este secreto  
parece ley decreto,  
aquello que ya firmamos  
y que con nuestros labios sellamos.*

**El** silencio es mi derribo  
*por eso aquí yo te escribo  
lo que callan mis labios  
para cada noche besarnos.*

*Cremallera por boca  
el silencio me derrota.*

*Sin habla soy un muerto  
ante éste desconcierto.*

*He dibujado dos soles  
por nuestros despertares  
y es que solo de noche  
acompañas mis horas.*

*Amor de habitación de hotel,  
amor de asiento trasero,  
quise dejar de esconderme  
ser para ti el primero.*

*Amor de segundo plato,  
amor de carretera,  
he pagado un gran peaje  
se acaba aquí nuestro viaje  
así que di adiós a nuestros recuerdos  
para mí ya son un perdido equipaje.*



*«Javier Berasaluce, In Situ»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## Caprichos

**E**res capricho pasajero sin billete  
antojo deseado una vez ahora vete.

Siendo de mis sentimientos revisor  
abandona éste mi trayecto por favor.

Antes te haré unas preguntas, confiesa:  
¿Por qué cada vez más fuerte regresas?  
¿Es ella la que te deja entrar verdad?  
Siempre es la puerta de la soledad.

Permite quedarse casi a cualquiera  
sin entender que seas solo pasajera.

¿Y si me ilusiono y apuesto de nuevo?  
Siempre perdiendo no sé lo que debo.

Por eso prefiero viajar ahora sólo  
ser el solista a gritos en mi coro.

Proseguiré sin ti mi luz en el túnel  
con mis cambios de mando coronel,  
escribiendo en cuaderno de bitácora  
donde mi prosa a mi rabia aminora.

¿Próxima estación esperanza?

Yo LOCOmotora que al AVE no alcanza

¡Regreso a estación añoranza!

## MIGRACIONES OTOÑALES

---

JOSU ARENAZA GALDÓS

**T**omo el diccionario de la Real Academia, buscó la palabra «migración» y escribo lo que dice: acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él. Y claro, una de las cosas que más acontecen en los meses del otoño es esta, las migraciones.

Amigos o familiares que se van con su billete de ida pero muchos sin su billete de vuelta. Así, los aeropuertos y estaciones de tren son el nicho de despedidas, de emociones vibrantes, de lágrimas que resbalan sobre nuestros rostros diluyéndose en nuestro mar interior.

Cuando el cristal de la ventanilla es lo único que nos separa y alzamos nuestras manos para despedirnos, brota desde nuestro interior la pena, el desconuelo, incluso la culpa, para a continuación dirigirse a nuestra mente y alumbrar el recuerdo del timbre de su voz, de la figura de su cuerpo...de sus gustos e inquietudes.

Después de la despedida llega un cerrojazo y tras él, ese mar interior se agita y se enfurece dibujando con la espuma la palabra soledad.

Para quien se queda solo, el diálogo con las paredes de una sala y el rumor de las olas como banda sonora original. Es el candidato a enamorarse de la memoria.

Mientras, en los campos de cultivo, las espigas de gramíneas dejan paso a hileras de paja tendidas sobre las rastrojeras. Estas ahora son cobijo de codornices en su paso otoñal. Los árboles amarillean, contagiando su color al suelo circundante. Bandadas de estorninos vagan erráticos por los campos, entremezclándose con bandos de palomas. Las campanas de una iglesia cercana los dispersa, dirigiéndose paradójicamente a la torre pregonera.

Minutos después, el bando vuela tomando una forma de flecha, que apunta hacia tierras más sureñas.

A lo lejos, un tractor laborea la tierra con su arado, dejando tras de sí una franja de tierra desnuda.

«Es como mi amigo», me dije como antesala de lo que medité después.

«Allí, por donde compartíamos alguna conversación, sus palabras eran motas, retazos de su carácter grabados en mi recuerdo».

Para quien se marcha, el repiqueteo de las ruedas del tren sobre los raíles le repiten insistentemente su adiós.

La misma ventanilla de su asiento que anunció su despedida le muestra ahora un paisaje ocre, pardusco, otoñal pero lleno de esperanza. Pero un poco mas allá, un tractor laborea la tierra.



*«Colectivo Amok, Ventana Indiscreta»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## PÁJARO VIENTO

---

JORGE CASTILLO FAN

A Michael Diogar

*U*n pájaro es un pájaro en el viento  
el viento es el viento entre los pájaros  
un pájaro es el viento que se empluma  
el viento es un pájaro de aire  
el viento es el viento y es el pájaro  
el pájaro es el pájaro y el viento  
y además un pájaro de viento  
y además pájaro - viento.



«Fran Zulueta, Recreaciones de Calor y Formas»,  
Escuela de Artes y Oficios.

## A RAS DE SUELO

---

IÑAKI LÓPEZ MARTÍNEZ (SAKO)

**C**omo una serpiente me arrastro por el suelo

*siempre escondido,  
en la maleza que cubre el camino.*

*Agazapado, sin prisa aparente,  
buscando el objetivo.*

*No puedes verme, estás intranquilo  
sabes que muerdo  
y soy venenoso para tu organismo  
no puedes verme, pero me sientes  
sólo un mordisco  
y te quedarás dormido.*

*Te has quedado inmóvil, sientes mi presencia  
no sabes dónde, pero estoy muy cerca.*

*Te atenaza el miedo,  
y sólo puedes temblar,  
a tu vida le queda un instante,  
un ataque fugaz.*

*Engullido por mis fauces,  
siento cómo tu cuerpo  
se deshace en mi intestino.*

*Aún no he saciado mi apetito,  
así que escupo tus huesos  
y vuelvo a apostarme en el camino.*

**Desde el Cielo**

**S**oy un bicho que vuela

*tan alto que tú no lo ves*

*pero mi mirada te observa,  
tengo crías y tienen que comer.*

**Desde aquí arriba domino todo**  
*extiendo mis alas y me dejo llevar  
por las corrientes de aire  
Planeando tu caza, tu final.*

**Trazo círculos sobre ti**  
*voy bajando cada vez más  
tú no adviertes el peligro  
pero te aseguro que es real.*

**Desciendo en picado**  
*a gran velocidad  
te atrapo con mis garras  
y vuelvo a volar.*

**Hoy vas a ser tú la cena.**

**POEMAS**

---

**ALICIA LÓPEZ DE HEREDIA**

**A**maneció el sol en tu rubí dorado,  
*estampa de un mañana inusual  
dorado a fuego de desesperanza.*

*Inusualmente encaprichado con  
la derrota doliente total,  
enamorado de la nada,  
emocionalmente endiosado en  
papel maché,  
que traerá mañana  
nubes de colores como girasoles,  
amores peligrosos que se difuminan  
en nada, aciertos incertados,  
romances nuevos, romances al fin.*

*Vida de luz, vida de esperanza,  
entre la espesura, entre el bromuro,  
surgió una flor.*

**E**n la verdad nunca había verdad.

**E**n el suspiro no hay llanto.

**E**n el adiós no hay verdad,  
así te veo encofrado en tu espejo de cristal,  
así te veo enamorado en tu embelesamiento.

**N**adie tiene el sol más tranquilo y desgajado que una persona sin amor.

**A**sí se sirve la luna tras los cristales,  
así los crisantemos no florecen en tu alma  
gris.



«Succubus, Memories like Fingerprints»,  
Escuela de Artes y Oficios.

**S***iempre puede cruzarse en el camino*

*una mirada, una mano extendida,  
hasta un reproche o una caricia.*

*Un beso desaforado a contratiempo  
entonando una nota desafinada  
que pueda producir placer o llanto.*

*Mas el pasado -que es pasado-  
pesa como una losa,  
desafía, porfía y discrimina  
haciendo prevalecer aquél  
ante el más censurado presente.*

*Con esa crueldad que mantiene la nostalgia  
y el placer amargo del recuerdo  
nos empeñamos en seguir el sendero  
de un pretérito.*

*Pero el tiempo, que es justiciero y sabio  
nos presenta la realidad ante la ausencia,  
y hallamos: recuperado lo perdido  
o perdido del todo lo que teníamos como «seguro»  
para seguir en este lecho de espinas -que es la vida-  
y de glorias venideras, quizá ya, en momentos muy escasos.*

## EL MUNDO ES UN CAFÉ

---

ÁNGELA SERNA

*Recordando a Amalia Rodrigues*

**D**e fondo, María la portuguesa  
y esa música rasgada de fado  
doliente que me quema el alma.

*Tras los cristales del bar de la esquina  
paraguas multicolores soportando agua de días.*

*Dentro, junto a la piedra de una pared  
restaurada a la antigua,  
Sabina me habla de Atila.*

*Las mesas contiguas escupen  
briznas de palabras sin sentido;*

*en el rincón opuesto,  
ruido de monedas;*

*una ligera brisa  
con el balanceo de la puerta.*

*Tras los cristales del bar de la esquina,  
automóviles enfundados en vapor de invierno prematuro.*

*Minuto a minuto me pierdo en la página  
entre la imagen de Gala, asomada a la ventana,  
y la leyenda del día, firmada Salvador,  
-Dalí, supongo-*

*Una niña con un txori en la cabeza  
me hace un guiño. Su sonrisa queda prendida  
en estas líneas cargadas de ausencia,  
mientras el móvil suena y,  
a golpe de tabaco y café,  
mil mariposas negras  
revolotean dentro y fuera.*



«Ángel María Remírez de Ganuza, *Oculus Imaginationis*»,  
Escuela de Artes y Oficios.

## ESPELEOLOGÍA URBANO-AMOROSA

---

THEO DE LA GALEA

**C**on ansia algunas noches el amor busco

por qué lugares bien no sé,  
en la oscuridad de cada abstruso rincón  
de esta urbe tan clasista y liberal como mezquina, mimetizado  
figurándomelo

(aunque del progreso algunos paladines  
con oronda satisfacción de trepadores corruptos  
en el fatuo hedonismo y en la sórdida y falsa demagogia  
de la política envenenados:

cosmopolita en denominarla se empeñen).

Sin ni siquiera en una sola  
ocasión esquivarlo: el amor al tomar  
el autocar antes de la llegada  
del azafrán de la aurora escudriño;  
al atravesar presto y desconfiado  
una avenida de automóviles abarrotada;  
en las aulas de la facultad

(a decir quién lo iba, a mis años,  
mientras en Historia licenciarme intento,  
como si acaso esta veleidosa obsesión  
que me consume algún parabién  
a reportar me iría de cara  
a mi nebuloso e inexorable futuro,  
de nada a cambio prácticamente  
después de tan vital atroz esfuerzo);  
durante los intervalos entre clase y clase;  
algún que otro fin de semana

*en la inevitable ruina de los bares  
de copas al entrar;  
algo asqueado y vacío también insisto  
en ello al abandonar un tálamo mercado,  
y a continuación en el mío introducirme y,  
entre las sábanas engurruñadas, revueltas,  
en posición fetal envolverme,  
y de frío, desesperanza, fatiga, tedio,  
soledad y desilusión los párpados entornar.*



*«Verónica Werckmeister, Desvestida»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## ALTERNATIVAS LITERARIAS

---

### ESPACIOS EXPOSITIVOS DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

**T**odo empezó hace tiempo ya, unos cuantos años atrás. La Escuela de Artes y Oficios de Vitoria- Gasteiz siempre ha sido un lugar de inquietud cultural.

Nuestra función está clara, lo nuestro es la enseñanza y así lo venimos haciendo, unos tras otros, desde el año 1774 en que fue fundada por la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, y prácticamente sin ninguna interrupción. En aquellos años, nace como una modesta escuela de dibujo, una escuela asequible a todos, que sirviera para dar formación y acercar al mundo del arte a todo el que tuviera esa inquietud, esa necesidad interior. Esa es su filosofía inicial, la razón de ser de nuestra escuela.

Desde ese momento hasta ahora, los avatares que ha sufrido la escuela, han sido muchos. Ha pasado por muchos periodos, por diversos momentos distintos, algunos de gran auge y otros menos brillantes. Los planes de enseñanza que se han venido impartiendo en ella también han ido cambiando considerablemente con el paso del tiempo. Desde tiempos pasados, siempre se ha venido caracterizando por ser un centro avanzado a su tiempo, siempre un poco por delante, siempre preocupada de ocupar un lugar de importancia dentro del tejido social educativo y cultural de la ciudad.

La modesta iniciativa de la Real Sociedad Bascongada allá por el siglo XVIII, terminó materializándose en una escuela de artes y oficios abierta a toda la ciudad, y en cuyas aulas se formaron la mayor parte de los artistas y artesanos de prestigio de nuestra ciudad. No es posible nombrar a todos, son muchos años de enseñanzas y los alumnos que han pasado por estos talleres se cuentan por miles. Solo vamos a citar tres nombres, y los tres estuvieron muy directamente relacionados con nuestra escuela, cada uno en su

tiempo. Dos eran pintores y un tercero escultor; Ignacio Diaz de Olano, Fernando de América y el escultor Enrique Gamarra.

El motivo de citar solo a estos tres artistas de Vitoria y no a tantos y tantos otros que han sido alumnos de la escuela, es muy sencillo. Guarda relación directa con el tema de este pequeño artículo, dedicado a los espacios expositivos de nuestra escuela.

La escuela de Artes y Oficios de hoy en día, después de 235 años cumplidos de existencia, es parte de la historia de la ciudad, una parte de su patrimonio cultural. A los que ahora nos ha tocado la tarea de continuar su historia, de potenciar su presente para salvaguardar su futuro, pues nos sentimos en la obligación de mantener siempre viva, latente, la relación de la escuela con su ciudad.

En los últimos años, la escuela ha sufrido cambios y reestructuraciones importantes. Es normal, un centro como el nuestro, dedicado a la enseñanza desde hace tantos años, debe adaptarse a las exigencias y a los cambios que se vienen operando en nuestras costumbres, en nuestra percepción del arte y la cultura, en los planes educativos, en definitiva, en nuestra forma de vivir.

La escuela que tenemos ahora, es la misma que entonces y su filosofía inicial, la que le da su razón de ser, no ha cambiado. Nuestro afán sigue siendo el mismo, pretendemos facilitar el acceso al ámbito artístico, al mundo de la creación, a todo el que tenga un mínimo interés hacia ello.

Y nuestro afán, el de la escuela actual, es además convertirnos en referente en la ciudad, junto con otras instituciones, de la vida cultural y artística de Vitoria-Gasteiz, como antiguamente también lo fue.

Nuestro objetivo prioritario no es formar artistas, propiamente dicho. Más importante para nosotros es crear un entorno cálido, amable, en el que el ejercicio de la sensibilidad sea una constante, que pase a formar parte de todos los actos de nuestra vida cotidiana. Estamos convencidos que para que se produzca, para que tenga lugar la magia del arte, es tan necesario un artista que realiza una obra del tipo que sea, como un espectador enfrente de ella lo sufi-

cientemente sensible y formado, receptivo...dispuesto.

Tan artista es el que hace como el que es capaz de ver, siempre es cosa de dos, son necesarios ambos....

En este contexto de necesidad de crear una atmósfera de intercambio de experiencias estéticas, de facilitar un lugar de encuentro para las almas inquietas culturalmente, nacen los Espacios Expositivos de la escuela de Artes y Oficios.

Surgieron a iniciativa del claustro de profesores de la escuela, planteándose como una necesidad y con un doble motivo: por un lado era crear dentro de la escuela un lugar de encuentro, un foro de debate artístico, un motivo para estar juntos, para ver, discutir, disfrutar...Por otro lado, se veía la necesidad de ofertar dentro de los canales expositivos de la ciudad, un espacio libre, de fácil acceso a los jóvenes creadores, sin coste alguno para ellos, tanto si son alumnos de la escuela como si no lo son. Sin ánimo de lucro en ningún caso. El único motivo de exponer en la escuela es el deseo de mostrar, de comunicarse con los demás por medio del lenguaje del arte, desinteresadamente.

Nuestra escuela es un centro con gran vocación, entregado, convencido y tiene claro lo que quiere, pero sus recursos económicos son escasos. Por ese motivo, Los Espacios Expositivos, tres en total, se ubicaron en los pasillos del centro escolar, en la planta baja. Las pequeñas reformas de carpintería y de iluminación para habilitar estos largos pasillos de la escuela, se hicieron con nuestros propios recursos y mucha entrega.

Cuando estuvieron listos, después de mucho esfuerzo, los bautizamos con el nombre de un artista querido por nosotros a cada espacio, los nombres que hemos citado anteriormente, el Espacio Ignacio Diaz de Olano, el de Fernando de América y el Espacio Enrique Gamarra «kino», éste último especialmente querido para nosotros por haber sido además de brillante alumno años atrás, un excelente profesor de escultura el poco tiempo que pudimos disfrutar de su presencia entre nosotros, debido a su prematuro fallecimiento a causa de una penosa enfermedad.

Lo cierto es que nos sentimos orgullosos de haber sido capaces de llevar adelante, gracias al esfuerzo desinteresado de profesores y alumnos de la escuela, un proyecto que dinamiza enormemente la vida escolar, que crea expectación y atención renovada y constante de nuestros alumnos y visitantes. Es, en definitiva lo que pretendíamos; un punto de encuentro, de reflexión y también de bullicio y efervescencia cultural todos los primeros viernes de cada mes, que es cuando se producen las inauguraciones.

Si aún no nos habéis visitado para participar con nosotros de estas exposiciones, os aseguro que os estáis perdiendo algo.

**José Ignacio Mtz. de Arbulo**  
**Director de la escuela de Artes y Oficios de Vitoria-Gasteiz**



*«Juan Arrosagaray, Diente de León»,  
Escuela de Artes y Oficios.*

## PÁGINA SOLIDARIA

---

**AFANIS** (Asociación de Familias de Acogida de niños y niñas saharauis de Vitoria-Gasteiz) pretende que el mayor número de niño/as saharauis de entre 7 y 12 años que, durante todo el año viven en condiciones precarias y entre los que ya existen síntomas de carencias nutricionales, puedan venir a Álava, a pasar los meses de verano.

Facilitando que salgan de los campamentos de refugiados y puedan seguir un régimen alimentario adecuado, sean sometidos a revisiones médicas y puedan afrontar el resto del año con más salud, dándoles la oportunidad de conocer otros lugares que no sea el desierto y aprender, practicando una lengua extranjera. Además, los niños son los mejores embajadores de la causa saharauí.

Desde hace 35 años, los 175.000 saharauis que proclamaron la República Árabe-Saharauí Democrática (RASD) exiliados por la invasión de Marruecos y Mauritania, viven en la parte más árida del desierto de Argelia (la “Hamada”).

Allí, las condiciones de vida son muy duras, con temperaturas superiores a los 50°C en verano, faltas frecuentes de luz eléctrica y agua corriente, así como diversas carencias en las necesidades básicas (vestido, alimentación, asistencia sanitaria... ).

Desde **AFANIS** se anima a todas las familias con inquietudes solidarias, que son muchas, a acoger a un niño/a saharauí, asegurándoles que la experiencia será muy gratificante.

# ¡Solidarízate!



## ARABAÁLAVA

*Enriqueciendo el mundo de Vitoria*



Araba Álava Foru Aldundia  
Diputación Foral de Álava

[www.araba.net](http://www.araba.net)



Ayuntamiento  
de Vitoria-Gasteiz  
Vitoria-Gasteizko  
Udala